

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE LOS

AMIGOS DEL ÁRBOL

BOLETÍN OFICIAL DE LA SOCIEDAD



Madrid, Diciembre de 1912

Secretaría General:
Fuencarral, 137.-Madrid.

Año II

SUMARIO.—Junta directiva central.—Nuestra primera fiesta del Arbol.—Un consejo á los labradores gallegos. V Congreso Internacional de turismo (Madrid).—Congreso Forestal Internacional en Paris, del 16 al 20 de Julio de 1913.—Fiestas del Arbol.—La Prensa y el arbolado.—Bibliografía.

N.º 17

JUNTA DIRECTIVA CENTRAL

Extracto de los acuerdos.

Junta general.—Se acordó que se celebre el día 16 del próximo mes de Enero á las cinco en punto de la tarde en el Círculo de la Unión Mercantil, calle de Carretas, 14, sirviendo esta noticia de aviso á los señores socios.

Fiesta del árbol en el cerro de la Virgen de los Angeles.—Deseó la Directiva constase en acta su satisfacción por el éxito de la que esta Sociedad celebró en Getafe el día 10 de Noviembre, así como su gratitud á cuantas señoras y señores la honraron con su presencia, al Ayuntamiento, clero, y vecinos de Getafe, á las escuelas públicas y privadas, como al cuerpo de exploradores, á los dignos representantes del Ejército y de la Guardia civil, á los periodistas é ingenieros, al Excmo. Sr. D. Alberto Aguilera, al director y profesores de la Escuela Especial de Ingenieros de Montes, al ilustre presidente, Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra, á los Ingenieros, D. Juan Angel de Madariaga, que la organizó y dirige la repoblación forestal del cerro, y á los Sres. D. Juan Herreros y D. Teodoro Moreno, que con tanto acierto colaboraron á la obra. Y por fin, á las señoritas que en representación del bello sexo se dignaron plantar árboles, embelleciendo así la Fiesta.

El pastoreo abusivo.—Favoreció á la Junta con su asistencia el Sr. D. Lorenzo Laustalet, entusiasta propagandista del árbol en la provincia de Alicante, donde lleva plantados más de 40.000 pinos.

Habló de los perjuicios que á las plantaciones ha causado la prolongada sequía, pero esto no le desanima, porque después de los períodos de falta de lluvias vienen otros de relativa abundancia; lo que le desalienta es que no logren los propietarios defender del diente del ganado los pinos que plantan, por la lenidad de muchos encargados de castigar esas faltas. Cien veces hemos dicho que no comprendemos cómo los gobiernos no obligan á cumplir las leyes á

sus funcionarios, y que la mejor propaganda que puede hacer en favor de los montes y del arbolado en general, es defenderlo, castigando con severidad á los dañadores.

NUESTRA PRIMERA FIESTA DEL ARBOL

Con gran éxito se ha celebrado el 10 de Noviembre último, organizada por la Sociedad Española de los Amigos del Arbol, en el Cerro de los Angeles, conforme al programa de que dimos cuenta á nuestros lectores en el número último de este BOLETÍN, y hemos de consignar con verdadera satisfacción, que el resultado de ella ha superado en mucho á lo que sus organizadores esperaban, dada la modestia de los medios con que se ha contado para ello y el poco tiempo en que se ha preparado.

Fué el domingo un día espléndido, de apacible temperatura y radiante sol, como si la Naturaleza hubiese querido contribuir á dar realce y brillo á esta fiesta, dedicada al árbol, una de sus más bellas galas.

A las diez y veinte de la mañana partió de la Estación de Atocha la primera expedición, compuesta de la Junta directiva Central de los Amigos del Arbol, presidida por el Sr. Sánchez Guerra, el Sr. Aguilera, una lucida representación del Cuerpo de Ingenieros de Montes, entre los que recordamos al Sr. Deleito, Director de la Escuela de Ingenieros de Montes, y á los profesores de la misma D. Juan González Ubieta, D. Eduardo Herbella y D. Manuel Aulló; al Sr. Codorníu, Inspector de repoblaciones, inspirador de esta Fiesta; Madariaga, Herreros, Moreno y Bernad, que han contribuido al éxito de la misma; Olazábal, Carrión, Soubrier, Manella, D. Juan Lizaosain, Guillerna, Castro, D. Estanislao Arrillaga, Grau, D. Víctor Modesto Domingo, D. Alfredo Martínez, D. Francisco Isasa, D. Alejandro Heredia, D. Diego González Ubieta y D. Antonio Molina; el de Caminos, D. Francisco Granadino; el de Minas, D. Augusto de Gálvez Cañero; el general D. Enrique Allendesalazar, el Jefe de Estado Mayor don José de Castro, el famoso artista D. Antonio Cánovas (Káulak), el entusiasta agricultor D. Juan Gavilán, la señorita Juana Fernández y Alonso, y D. Pío Vidal, ambos de la Sociedad Española de Historia Natural; varios representantes de la prensa de esta corte, numerosos consocios y los niños de las Escuelas de Santa Cristina, organizados militarmente por el comandante D. Adolfo Díaz, con sus profesores, bandera y música.

A la llegada á la estación de Getafe esperaban en el andén las autoridades de este pueblo, presididas por su digno alcalde D. Emilio Cervera; el Sr. Souza, coronel de Artillería; el Jefe de la Guardia civil, Ricardo Ferrari; el teniente alcalde, D. Martín Deleito, el concejal D. Tomás Cervera, el secretario del Ayuntamiento D. Felipe de Francisco, D. Vicente Vera, D. Eleuterio Durán, D. Leandro Pinedo y otros muchos señores; 300 alumnos del Colegio de Escolapios de Getafe, al frente de los cuales se hallaba su sabio rector con otros profesores de dicho centro; la Escuela pública de niños de Getafe, representada por su profesor y 50 alumnos; la banda municipal del pueblo y la mayor parte de las clases directoras y vecinos del mismo, que recibieron á los expedicionarios con cantos, música y vivas.

Después de las presentaciones y saludos de rigor en estos casos, se organizó la marcha al Cerro, situado á unos dos kilómetros de la estación, yendo al frente el Batallón Infantil, marchando al compás de alegre pasodoble y seguido de los escolapios, escuelas, invitados y del pueblo entero de Getafe, en tanto que en varios coches partían también las señoras y personas que por su edad no podían ir cómodamente á pié.

A la llegada, las campanas del santuario repicaban alegremente y numerosos vecinos de los pueblos merísimos coronaban las alturas del cerro, provistos de meriendas y dispuestos á pasar un buen día en honor del árbol.

Trancurrido el tiempo suficiente para que los expedicionarios tuvieran un corto descanso, se dió principio á la Fiesta con la celebración del Santo Sacrificio de la Misa en la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, allí existente, y la predicación, por el Sr. Cura párroco de Getafe D. Enrique Neuden, de un hermoso sermón, en el que, con galano estilo y frases elocuentes, expuso la necesidad de que en la educación de la niñez se atiende, ante todo, á desarrollar en su alma el amor á Dios, á la Patria y á la Naturaleza, obra de la sabiduría y poder del Creador, uno de cuyos dones es el árbol.

Terminada la función religiosa, se procedió á repartir á los niños una abundante comida, y á continuación se congregaban en el comedor del santuario más de 60 amigos del árbol en fraternal banquete, ofrecido por el Ayuntamiento y otros entusiastas, que fué presidido por los Sres. Sánchez Guerra, Aguilera, Codorniu, Madariaga, párroco y alcalde de Getafe, reinando durante la comida gran animación y sincera alegría y haciéndose propósitos de seguir por este camino de la propaganda por el hecho.

Entre tanto, numerosas familias y amigos, en animados grupos que cubrían parte del cerro, daban fin á sus meriendas entre chispeantes conversaciones y alegres risas; los niños jugaban y corrían, respirando á pleno pulmón el saludable oxígeno del aire campestre; los pequeños soldaditos de Santa Cristina montaban sus tiendas de campaña y consumían la comida extraordinaria con que nuestra Sociedad les obsequiaba, y la música amenizaba con escogidas piezas tan animado conjunto, que el sol iluminaba con raudales de luz.

Cuando la comida tocaba á su fin llegó la segunda expedición de Madrid, en la que venían distinguidas señoras y señoritas, gran número de invitados y varios periodistas que no habían podido ir en el tren de la mañana.

Era la hora oficial de la Fiesta. El cornetín de órdenes del pequeño batallón hiende los aires con un toque de llamada; los niños forman presurosamente; la multitud corre á ocupar puestos para presenciar la plantación y oír los himnos; la bandera de España es izada en el balcón del Santuario á los acordes de la marcha real que tocan las bandas, y los niños entonan el «Salve bandera» saludando á la santa enseña de la patria.

A continuación, reunidos los niños en compacto grupo con las dos bandas, y todos bajo la dirección del profesor de música del Asilo de Santa Cristina, D. Francisco Carrascón, entonan el himno al árbol, y de más de 400 pechos infantiles surge en sonoras estrofas el canto á las excelencias del que

«Mientras vive nos regala
con su fruto, con su flor,
y aun muriendo bajo el hacha
nos conforta su calor.»

Grandes aplausos y vivas al árbol parten de la multitud de oyentes y, entre estas manifestaciones de entusiasmo, da principio la plantación con los árboles de honor, que son puestos por las bellas señoritas Carolina Codorniu, Clara Madariaga, María Deleito, Natividad Herberos y Aurelia Calleja; por la preciosa nietecita del señor Aguilera, Carmen Suárez Inclán y por los Sres. Sánchez Guerra, en representación de los Amigos del Arbol; Aguilera, por el Asilo de María Cristina; Deleito, por la Escuela de Montes; el cura párroco, el alcalde, el presidente de la Sociedad contra el ganado híbrido, D. Tomás Costa, en nombre de su difunto hermano el gran D. Joaquín Costa, y el Sr. Romillo, por la prensa.

Al mismo tiempo los niños, desfilando de á uno, iban cogiendo cada cual su maceta con plantones de pino carrasco y negral, y pasaban á depositarlos en los hoyos hechos para el caso en la falda Norte del cerro, que pronto presentó un pintoresco espectáculo, ocupado por más de 600 niños, que afanosos plantaban su arbolito, esmeradamente, muchos de ellos auxiliados por distinguidos ingenieros, y que, al terminar la operación, se separaban con tristeza de la pequeña planta que desde aquel instante consideraban como cosa suya.

Entre tanto se repartieron entre la concurrencia diez mil tarjetas postales de propaganda forestal editadas por los Amigos del Arbol, y centenares de folletos de propaganda, donativo de la Inspección de repoblaciones forestales y piscícolas. Las músicas alegraban la fiesta con lo mejor de su repertorio, el público se acumulaba en el lugar de la plantación y todo era alegría y entusiasmo.

Terminada esta parte dirigieron la palabra al público desde el balcón del santuario, primeramente, el Sr. Saquilillo, en representación de Getafe, agradeciendo á la Sociedad Española de Amigos del Arbol el que haya elegido el cerro de los Angeles para empezar su propaganda por la repoblación; á continuación, el señor cura párroco, que, en elocuentes períodos elogió la Fiesta del árbol; luego, el popular padre escolapio D. Felipe Estévez, en representación de los hijos de San José de Calasanz, hizo un hermoso discurso cantando las excelencias del árbol, y dando pruebas de que posee grandes conocimientos de fisiología y anatomía vegetal; el Sr. Aguilera, que, todo bondad y corazón, como siempre, y con elocuentes y cariñosas frases, abogó por la repoblación de los alrededores de Madrid y de los páramos del centro de España, felicitando á los Amigos del Arbol por el loable fin que persiguen; siguiéndole en el uso de la palabra nuestro presidente, Sr. Sánchez Guerra, que durante breves instantes nos tuvo pendientes de su hermosa palabra, con la que tributó merecidos elogios al Sr. Aguilera por su obra benéfica de los Asilos de Santa Cristina, cuyos niños asistían á la fiesta, congratulándose del hermoso espectáculo que presenciaba al ver unidos en aquel histórico sitio y para un mismo fin, á los niños que la caridad alimenta y á aquellos otros más afortunados que pueden costear su educación en colegio tan acreditado como el de los Escolapios de Getafe, haciendo votos porque España vuelva á ser grande, como lo fué en los tiempos en que los españoles conquistaban en Flandes las banderas depositadas en el santuario del cerro y los cañones con que se fundieron las campanas de su torre, terminando con enérgicas frases, en las que recomendaba á la cultura de los vecinos de Getafe el cuidado y conservación de aquellos árboles que los niños acababan de plantar; y, por último, el ingeniero de Montes, Sr. Herreros, dió fin á los discursos, recomendando á sus paisanos que consideren como un compromiso de honor la conservación de los árboles que esta Sociedad ha puesto á su cuidado, y dando las gracias

como getafeño por haber elegido el cerro de los Angeles para esta Fiesta.

La hora del regreso se aproximaba; los invitados pasaron al comedor, donde la Junta los obsequió con emparedados y pastas abundantes y Jeréz; el Batallón Infantil realizó algunos ejercicios con precisión, aunque el numeroso público no dejaba espacio para ello, y á continuación se emprendió el regreso á la estación de Getafe, donde los expedicionarios fueron despedidos por las autoridades y el pueblo, volviendo á Madrid satisfechísimos de la fiesta y agradecidos por las atenciones que los getafeños les habían dispensado.

Tal es, descrita á grandes rasgos, la forma en que se ha realizado nuestra primera Fiesta del árbol, que ha sido una demostración de que la propaganda de los Amigos del Árbol no ha caído en el vacío.

Más de 4.000 personas han asistido, á pesar de que casi no se había anunciado la fiesta, y esto debe animarnos á que se repita anualmente con más importancia aún, hasta conseguir quede establecida definitivamente en la Corte de España.

Entre las muchas personas que escribieron enviando su adhesión y lamentando no poder asistir á ella, figuran los excelentísimos señores D. Juan Navarro Reverter y D. Rafael Gasset, presidente honorario de nuestra Sociedad, quien hizo constar la satisfacción con que ve los trabajos de repoblación emprendidos por la misma, y el veterano forestal y afamado naturalista, Ilustrísimo señor D. Pedro de Avila, á quien la nieve de los años no ha logrado apagar los entusiasmos forestales. Tampoco pudieron ir el ilustre Director del Canal de Isabel II, Sr. Aguinaga ni el de la *Revista de Montes*, D. Andrés Avelino de Armenteras.

Sólo resta dar gracias desde estas columnas á cuantos han cooperado al éxito, principalmente á nuestro presidente, Sr. Sánchez Guerra, á las autoridades de Getafe, que han atendido solícitamente á todos los detalles de la Fiesta, á los ingenieros de Montes Sres. Madariaga, Moreno, Herreros y Bernad, á los padres escolapios de Getafe, y de un modo especialísimo á la prensa de Madrid, sobre todo á *La Revista de Montes*, *Madrid Científico*, *La Liga Agraria*, *El Imparcial*, *El Universo*, *El Debate*, *El Radical*, *El Correo Español*, *La Época*, *Diario Universal*, *El Correo*, *El Siglo Futuro*, *Ecos*, *La Mañana*, *A B C*, *El Liberal*, *La Correspondencia de España*, *El Mundo* y *Heraldo de Madrid*, por las extensas noticias que han publicado relativas á la Fiesta.

Por la Comisión,
ROMUALDO GARCÍA.

Un consejo á los labradores gallegos.

La explotación de la tierra.

En esta época, próxima á la de plantación de árboles, conviene recordar la utilidad de poner frutales en aquellos terrenos que no se presten bien á otros cultivos, pues son las mejores plantas para explotar y obtener de ellas, con poco gasto, un producto muy remunerador.

Sus frutos siempre encuentran fácil venta y á precios relativamente elevados; pero no es de esto sólo de lo que voy á hablaros. En la ocasión presente, no se trata ya de recordar aquella conveniencia, sino de ocuparse en la necesidad que hay de cubrir los terrenos con árboles, con estos amigos del hombre, tan leales, tan desinteresados, que día y noche están trabajando, cual hábiles mineros, para sacar de las entrañas de la tierra y aun de la atmósfera, las primeras materias con que ellos mismos elaboran los sabrosos y aromáticos frutos con que luego nos obsequian, lo mismo á ricos que á pobres, sin exigirnos apenas nada, como no sea el que no se les maltrate.

Si la explotación de la tierra por medio de los árboles

frutales siempre fué muy conveniente por lo lucrativa, actualmente es una necesidad imperiosa si queremos que la tierra siga produciendo beneficio, y los dueños de ella aspiran á conservar la renta que hasta hoy han obtenido de la misma.

De no adoptar el sistema de cubrir con árboles maderables todos los montes, con prados todos los suelos húmedos y frescos, y con frutales la mayor parte de los terrenos que actualmente se destinan á la producción del trigo, del maíz y de otras plantas tan exigentes en capital y en trabajo, las miles de fincas que ya han pasado á poder del fisco, abandonadas de sus dueños porque faltas de brazos que las trabajen, no rinden ya ni aun para pagar la contribución, no tardarán esos millares de fincas en trocarse en millones, y esto supondrá la ruina de otras tantas familias que hoy viven, aunque penosamente, de las rentas que les producen (1).

* *

Hasta hace poco tiempo, el cultivo de la tierra se hacía en regulares condiciones, porque la emigración dejaba margen para ello. Era la emigración en general beneficiosa, pues se limitaba al hijo, al hermano y á veces al padre. Quedaban siempre las fincas al cuidado de la familia, á la que mandaban aquéllos de tiempo en tiempo sus ganancias en americanas tierras, hasta que tornaban trayendo sus ahorros. Pero ahora, el cuadro ha cambiado. Es la familia entera la que emigra: desde el abuelo octogenario, hasta el niño recién nacido. Se van sin dejar casa, ni ajuar, ni parientes, ni nada que les llame á retornar al punto en que nacieron. Huyen dejando improductiva la tierra que tantas veces fertilizaron con su trabajo.

A ciento sesenta mil ascendió el año último el número de españoles que abandonaron la patria, según la estadística formada por el Consejo de Emigración.

Apenas si llegó á diez mil el número de los que retornaron á la patria en el mismo período de tiempo. De modo que el número de braceros perdidos para la producción nacional en el año anterior, supera á ciento cincuenta mil.

Sabido es de todos, por lo menos de los que vivimos en puertos de mar, que la emigración crece en una progresión geométrica aterradora. Ya no es emigración: es la desbandada de familias, que de todas las provincias de España acuden presurosas á los puertos de embarque para abarrotar los trasatlánticos que los han de alejar de su país. Y de tal manera crece la despoblación, que el número anterior resulta ya pequeño para expresar el de emigrantes que han salido en los nueve meses que llevamos del año actual.

* *

Si por ésto era ayer difícil encontrar jornaleros para cultivar la tierra, hoy es ya casi imposible hallar ni mueres que la trabajen. Doscientas mil hectáreas (cuatro millones y medio de ferrados), de tierra, ayer productiva, han quedado yermas por falta de brazos.

Este es el efecto que en la agricultura produce la emigración. Efecto que cunde, que prospera, que se propaga como reguero de pólvora amenazando dejar inculta, improductiva la poca tierra que en España se explota.

¿Remedios...?

Hace años decía una revista inglesa, que Lord Sudeley, no encontrando colonos para sustituir á los que le habían dejado abandonada una finca de doscientas hectáreas, por la escasez que había de ellos á causa de la emigración que entonces sufría la Gran Bretaña, decidió cultivarla por su cuenta; pero teniendo presente que el número de obreros con que podría contar era muy escaso, aun pa-

(1) Hace pocos días los siete labradores de una finca del Marqués de Figueras, se despidieron de éste, dejándole aquella abandonada. Otros muchos casos pueden citarse.

gándoles jornales muy elevados, determinó plantar toda la tierra de árboles frutales, pues sabido es que el cultivo de éstos, como el de los prados, es el que menos trabajo y cuidados exige.

Y ni tardo ni perezoso, con el carácter práctico que distingue á los hijos de la Gran Bretaña, que nunca esperan á que el maná les caiga del cielo, sino que lo van á buscar á donde pueden encontrarlo, bien pronto puso manos á la obra, y á los dos años 338.400 pies, entre árboles y arbustos, crecían lozanamente en tan vasta superficie.

Empezó por plantar 1.000 perales, 3.000 manzanos, 10.000 ciruelos y 1.000 cerezos, pertenecientes todos ellos, á las variedades más selectas como productoras de fruto de mesa y para la preparación de pastas, con aplicación á la confitería y á la repostería.

Las rectas filas de árboles se pierden de vista, al decir de los visitantes de esta línea, pues las hay que tienen dos kilómetros de extensión.

En las calles, de cinco metros, que dejan entre sí las filas de árboles hay colocados 100.000 groselleros y 98.000 frambuesos.

Los avellanos y otros frutales, los abetos y los álamos para formar seto vivo alrededor de la línea, completan la plantación.

* *

Otros muchos propietarios de campos ingleses, se vieron obligados por la misma causa, á seguir el ejemplo de Lord Sudeley, aunque con el temor de que el aumento considerable de frutas fuera causa de la depreciación de éstas y ocasionara la ruina.

El efecto fué muy distinto del temido. A la vez que los árboles crecían y rendían más fruta, los propietarios fueron buscando nuevos mercados en el interior y aumentando el consumo de tal manera que, no bastando ya para satisfacer á éste la producción inglesa, se ha extendido la demanda á las demás naciones, incluso á España, haciendo subir el valor de sus frutos á precios que se creían inverosímiles.

Un ejemplo de ello encontramos en los pueblos llamados «del río», en Murcia, ó sea en los ribereños del Segura. Hace veinte años, la poca ciruela, entre otros frutos que allí se producían, apenas si encontraba quien la comprara á cuatro ó seis reales arroba.

Actualmente, habiéndose centuplicado la producción de frutas, la arrebatan los compradores, pagándola mucho antes de la madurez á ocho y más pesetas arroba, no obstante la exposición de que un pedrisco ú otra plaga les haga perder los muchos miles de pesetas. Otro tanto ocurre en los demás puntos de la misma provincia, en la Rioja, en Aragón y en las demás regiones productoras.

* *

Si en la nuestra, cuya tierra y clima tan favorables son para esta clase de producción, se extendiera la explotación de las famosas claudias y fatones, de las excelentes peras urracas y de manteca y otras, de las sin rivales manzanas tabardillas, de las célebres pavías del Rivero y de tantas y tantas preciosas variedades de frutales que en pequeño número se cultivan en algunas fincas para recreo solamente de sus dueños, el consumo interior y la exportación aumentarían considerablemente.

Los muchos propietarios de fincas amenazadas de quedar improductivas por efecto de la emigración, no sólo asegurarían la renta de las mismas, sino que la aumentarían.

Aun en el caso desfavorable de no rendir anualmente cada frutal más que dos pesetas de producto líquido, con los veinte que caben holgadamente en cada ferrado de tierra, siempre resultaría una renta muy superior á la que supone el *ferradiño* ó *dos ferradiños de trigo* ó de *mainzo*, que hoy da cada uno.

Fíjense los propietarios en el problema que empieza ya

á plantearse, y vean de solucionarlo antes de que llegue el día, quizá no lejano, en que no encuentren obreros ni aun para resolverlo como queda indicado.

J. M. HERNANSÁEZ.

V CONGRESO INTERNACIONAL DE TURISMO

(MADRID)

SECCIÓN VI

CUESTIONES DE INTERÉS GENERAL

El Turismo protector del árbol.

El problema del turismo viene á ser en una nación el problema de la cultura, de la civilización: el problema de su vitalidad.

AZORÍN.

El solo enunciado del título de esta modesta nota prueba que está relacionada con varios de los temas sometidos á discusión, aunque más directamente con el último, que se refiere á la riqueza artística como medio de atraer al turismo, porque el árbol es arte, y no sólo arte, sino también fuente de arte, ya que sirve de inspirador á pintores y á escultores para crear belleza y enseña armonías á los grandes compositores.

Nadie pone en duda el principal papel que el árbol desempeña en el paisaje, ya siendo el elemento que en más alto grado le da sus encantos, haciendo grato el camino para el viajero por la sombra que le presta, por lo que le defiende del viento y, por tanto, de la molesta sensación de frío, porque le da agua donde pueda saciar su sed, porque da ramas á las aves para que fijen sus nidos, y éstas prestan animación al aire y alegran el corazón con sus trinos.

El árbol embellece cuanto le rodea, y si las ciudades modernas son mucho más simpáticas que las antiguas, lo deben en gran parte al arbolado, que ha invadido sus plazas y sus anchas calles, y, sin duda alguna, la medida de mayor urgencia que los Municipios debieran llevar á la práctica para embellecer las poblaciones y hacerlas más atractivas, sería cuidar debidamente el arbolado y propagarlo. Y aquí llamo vuestra atención sobre lo subrayado, ya que en vez de proponer, con el tema, que se lleven las mejoras á las Ordenanzas municipales, pido mucho más, pido que se efectúen; porque desgraciadamente suele haber tanta distancia del dicho al hecho, de lo legislado á su aplicación, que en ciertos pueblos se sabe que en todo, absolutamente en todo, se efectúa lo contrario de lo que las Ordenanzas prescriben.

Cuidar bien el arbolado y propagarlo, embellece é higieniza las poblaciones, siendo á la vez graduador de la cultura de sus habitantes.

Efectivamente, si en las cercanías de un pueblo el camino está plantado de árboles, cuando hay pocas marras, cuando no son objeto de podas salvajes, cuando no se ven arrancados jirones de sus cortezas, ni muestran heridas ni letreros, estad seguros de que os acercáis á una población civilizada, de que allí hay higiene, instrucción y cultura, y aun de que se administra debidamente.

En verdad, en pocas materias van tan íntimamente unido lo bello, lo bueno y lo útil como en el arbolado; y lo útil, no sólo desde el punto de vista de la producción, que ya es bastante, sino también por lo que rinde en salud y atracción para el turista, lo que se traduce en aumento de riqueza. Además, no hay que olvidar que la cultura progresa con la propagación del arbolado, que es, sin duda, el mayor de sus beneficios. Por tanto, digamos con Lerená: «Plantemos árboles para cubrir la desnudez de nuestros campos, trocando su aspecto de salvaje aridez en risueños paisajes.»

No hay que temer que el árbol haga perder carácter á las ciudades artísticas, al contrario, lo acentúa cuando se eligen las especies apropiadas. Así la palmera es acompañante bellísima de los monumentos de estilo árabe, y aun se armoniza con los ojivales; mas no conviene figure sino entre otras masas de arbolado en los correspondientes á los estilos greco-romanos, pues mermaría acaso esbeltez á sus columnas.

Resulta encantadora una escultura de mármol y aun de bronce, cuando se proyecta sobre fondo de árboles. ¿Hay nada más hermoso que la vista de la estatua de Velázquez, en Madrid, con los bellísimos cedros que la acompañan? Allí el árbol, la columnata del Museo y la grandiosa figura del gran pintor son tres maravillosos monumentos que juntos valen cien veces más que separados.

Sin embargo, todo lo que embellece un árbol sano y vigoroso, afea otro mal tratado. Cerca del grupo referido está la calle de la Lealtad, limitándose la perspectiva en su principio por el jardín de la plaza del mismo nombre, y terminada al final por la artística puerta del Retiro, que se destaca sobre un fondo de arbolado. La calle es ancha, sus casas de construcción moderna, y, sin embargo, la afean lo que debiera ser su principal encanto; las cuatro líneas de plátanos mal conformados, llenos de berrugas, muchos moribundos. Sin embargo, el plátano destaca en primera línea, entre los árboles hermosos; pero los podan de un modo despiadado, acaso para que no quiten vistas á las casas, y este árbol, que es uno de los de ramaje más regularmente repartido y de elegante copa, no puede soportar más poda que la de sus ramas delgadas, y así aquellos viven muriendo. A pesar de ello, rara constancia, aunque mal aplicada, todo plátano que muere es sustituido por otro plátano, que á su vez arrastra vida raquítica y miserable.

Verdad es que hay pocos árboles más perseguidos por el hombre, más martirizados por el hierro que el plátano. Sin duda, el Retiro es un hermoso parque donde se hacen importantes mejoras, y, sin embargo, lo más principal, el trozo más amplio del paseo de carruajes tiene unas filas de plátanos que da grima ver, sobre todo, en invierno, por los desmoches que há pocos años sufrieron. Me hacen el efecto de una formación de mancos y tullidos, dispuesta... ¡para recreo de los paseantes! Espectáculo que provoca compasión hacia las víctimas é ira contra los verdugos.

No basta que el árbol sea bello cuando está cubierto de hojas; es preciso que lo sea también en invierno, y aun entonces es grata su vista si de un tronco regular, limpio, recto y sano, van separándose ramas y ramillas de elegante curvatura.

En cambio, cuando han sido objeto de podas intensas, cuando los han *terciado*, mejor dicho, *partidos por el eje*, como á muchos olmos del Retiro, sólo es bella la parte más alta de las copas, en cuya ramificación no intervino el hombre. Observadlo, cómo también que toda caries mancha ó podredumbre que ahueca y afea el tronco, proviene del corte de alguna rama gruesa, cuya herida no pudo cicatrizarse por su gran extensión.

En cuanto á la conservación de la riqueza artística y de los monumentos arquitectónicos como medio de atraer al turismo, y respecto á la catalogación y defensa de ese patrimonio nacional, os diré que, sin duda, hay que considerar como monumentos de esa índole las admirables construcciones que efectúa la célula vegetal en su trabajo incesante, pues son recreo de los sentidos y elevan el alma á las más puras regiones. Los árboles seculares tienen la majestad de los más importantes monumentos, y las grandes naciones, grandes por su cultura, como Suiza lo es desde ese punto de vista, tienen descritos y catalogados los árboles notables por su tamaño y por su ancianidad, y los que guardan recuerdos históricos; y, como prueba de ello, os presento el tomo relativo á *Les Beaux Arbres du Canton de Vaud*. Allí se le dispensan los mayores cuidados para retrasar su decrepitud y prolongar su vida, se apela á los más ingeniosos procedimientos si precisa

trasplantarlos á otros parajes; y cuando mueren, se hace que la hiedra recubra el tronco sagrado, para que le dé poética sepultura entre sus brazos.

Tienen la ventaja estos monumentos arbóreos de que están al alcance de todos los pueblos, pues en la menor aldea cabe plantar un árbol en medio de la plaza, dedicándolo al recuerdo de algún personaje ilustre que allí haya nacido, á hechos memorables ocurridos en la localidad ó realizados fuera de ella, por los oriundos del lugar. Si se completa la obra colocando una sencilla lápida en la inmediación, será mirado con respeto por todo viajero, y á medida que el árbol crezca y el tiempo pase adquirirá mayor valor, siendo cartel que anuncie al pasajero que está en un pueblo culto.

Tiempo hace que la *Revista de Montes* emprendió la obra de catalogar los árboles más notables de España, y también se viene sosteniendo en numerosos escritos, que deben ser defendidas como monumentos artísticos las bellezas naturales. Desde luego, toda masa forestal es un conjunto de hermosura, y los montes declarados de utilidad pública, por hallarse al amparo del Estado, poseen garantías de conservación, cuando las autoridades administrativas y judiciales cumplen su deber, habiéndose ya pedido á los ingenieros de montes, que los tienen á su cargo, que den á conocer sus principales bellezas y cuanto pueda interesar á los que traten de visitarlos, para que figuren en las guías de turismo.

Además hay que defender los paisajes más notables, como propuso el Sr. Granadino en su acreditada *Revista Madrid Científico*, para que no los afeen con construcciones que los desfiguren, con talas que les resten bellezas, con obras que oculten los más notables puntos de vista ó con esos antipáticos anuncios y reclamos que quitan poesía al estanque del Retiro. Tenemos parajes de incomparable hermosura en Galicia, en Asturias, en las Vascongadas, en Despeñaperros, en los Pirineos, en Sierra Nevada; mas es preciso, por una parte, hacerlos cómodamente asequibles, y, por otra, darlos á conocer, procurando que ciertos de ellos sean declarados monumentos nacionales y que figuren en las guías para atraer á los turistas; á este efecto ya se ha reclamado la cooperación de los forestales y de los amigos del árbol. Claro es que los turistas, en general, y los alpinistas, en particular, pueden colaborar á la obra, dando á conocer los datos que reúnan, y esto aumentará el placer de las excursiones que realicen.

Respecto á las disposiciones prácticas para la defensa de los paisajes y puntos de vista, sin duda es la primera conservar los árboles notables y las masas de arbolado existentes, y además alentar cuanto sea posible la repoblación forestal de gran parte de los terrenos incultos, transformar los pastizales que reúnan condiciones apropiadas, en pastizales arbolados, con lo que rendirán mayores productos, y generalizar los pastizales arbóreos, es decir, aquellos en que se crían los árboles para que sus hojas y ramas tiernas sirvan de alimento al ganado. Las cortinas de arbolado, tan útiles para la agricultura de la vertiente mediterránea de España, también embellecerían el paisaje.

Esa protección y defensa que se solicita para paisajes y árboles es en alto grado legítima. Se procura que no salgan de España estatuas, cuadros de afamados artistas y objetos de interés histórico, invirtiendo la nación en adquirirlos sumas crecidas, y se protesta airadamente contra los que procuran su enajenación, aun cuando se trate de dedicar la cantidad recibida á empresas tan laudables como son la instrucción y la beneficencia, ofreciendo doloroso contraste la indiferencia con que vemos destruir bellezas naturales, que al propio tiempo son riquezas, cuya ruina hubiera podido evitarse sin indemnización alguna ó á muy poca costa. Téngase en cuenta que en esta materia crear es muy costoso y en ocasiones imposible, y conservar muy barato, y hasta en la mayor parte de las ocasiones, sin hacer más que conservar crece el valor y la belleza de la obra.

He aspirado siempre á que, á más de árboles aislados y plantaciones lineales, cada poblado que no tenga un monte inmediato dedique una parte de su término, por pequeña que sea, á la creación de un rodal de monte, sembrando ó plantando el terreno de especies forestales y dejando que la Naturaleza complete la obra. Así no se produce algo que pueda compararse á un parque, provisto de anchos paseos enarenados, con fuentes y adornos de jardinería; pero lo que pierde en belleza artificial, lo gana en encantos naturales, y si el menudo césped no cubre el suelo, lo cubrirá una variadísima vegetación espontánea, que también posee hermosura, y grande. Teniendo cuidado de quitar, por medio de escardas, las plantas que hagan el tránsito molesto y desagradable, como son los cardos y las matas y arbustos espinosos, y no lastimando los árboles con bárbaras podas, el rodal será visitado con placer por todo turista, además de servir de museo viviente de historia natural, pues allí podrán estudiarse la fauna y la flora locales, y el maestro enseñar á sus discípulos los rudimentos del cultivo forestal.

Yo aseguro que donde ésto se haga, los niños, y también los hombres, aprenderán á estimar y á defender á los dos grandes bienhechores de la Humanidad: el árbol y el pájaro, como también á no perseguir á los reptiles inofensivos. Vano intento es imponer á un pueblo el respeto á los árboles sólo por discursos y decretos; esto es bueno, sin duda, pero hace falta á la vez que el árbol ayude, siendo preciso plantar muchos de ellos para que aprendan á respetarlos. No es posible imaginar cuánto ha servido para la cultura del pueblo de Murcia la plantación de un parque, que fué confluente á la protección del pueblo, y su defensa especialmente á los alumnos de aquel Instituto, que se encuentra inmediato. Allí no se ha causado al arbolado ni un sólo daño voluntario, y allí el público ha aprendido que pueden crecer mucho y rápidamente y adquirir buena forma, los árboles con el mínimo de poda posible, y ésta limitada á las ramillas, y que las masas de arbolado ni aun tal limpia suelen necesitar.

Indudablemente, la «Fiesta del Arbol» es uno de los medios más adecuados para hacerlo amar, con la sola condición de que se celebre *como es debido*; pues cuando se reduce á un festejo más, análogo á una verbena, cabalgata ó mascarada, que terminada, si no se tiran los disfraces, los farolillos de colores y las banderolas, se dejan arrumbados para otro año; si ven los niños que después de plantados los arbolitos al son de la música se secan por descuido, y que si los corta algún paniaguado del alcalde no recibe castigo, entonces la lección es contraproducente, y aprenden que las autoridades, al recomendarles respeto al árbol, representaron una farsa indigna. Celebrar así la Fiesta, es sencillamente criminal.

Mas donde se procede con moralidad, y las autoridades y los directores de la Fiesta la toman en serio, dando una prueba pública de amor al árbol, aparte de la constante que han de dar predicando incesantemente con el ejemplo, y castigando al que delinca, prescindiendo de toda afeción personal ó política, el acto impresiona favorablemente á los niños, que ven que por el árbol ocupan importante lugar, y unen el canto á la bandera y el canto á la escuela al canto al árbol, y se les distribuyen además meriendas para alimento del cuerpo y estampas ó folletos que demuestran lo que el árbol vale, es natural que se despierte en ellos amor al árbol. Después, si el maestro de escuela, que es el indispensable auxiliar, les lleva de vez en cuando á ver los árboles plantados el último año y los compara con los de fiestas anteriores, y de paso les enseña la utilidad del pájaro y los daños que causa el insecto y cómo agradecen las plantas los riegos, y los perjuicios que ocasionan las podas inconsideradas, entonces siempre ocurre que dejan de verse en calles y plazas ramas desgajadas y arbolillos tronchados y heridas hechas con navajitas, y por fin allí no se hace llorar á los árboles, como en un pueblo cuyo nombre no citaré, por evitarle gran vergüenza.

Es el caso que en una de sus plazas hay un bellissimo ejemplar de «higuera elástica», llamada por los botánicos *Ficus grandifolia*. Se desarrollaba con un vigor extremo, cuando cierto alcalde, para propio baldón, la sometió á una inieua poda. Pasó la grave crisis que le produjo la falta de pulmones para respirar y alimentarse todo lo que necesitaba, cuando los muchachos descubrieron... ¡lamentable descubrimiento! que, apedreando sus ramas, por las heridas destilaba una substancia blanquecina manchando la corteza, lo que, con cierta filosofía, consideraron como llanto del árbol. ¿No es verdad que ésto subleva el alma?

Sin embargo, los más culpables no son los que arrojan piedras para que los árboles lloren, sino las autoridades y los padres, que no hacen llorar á los que hicieron derramar lágrimas al árbol.

En cambio, donde se celebran las fiestas como es debido y nosotros hemos indicado, disminuyen ó se anulan los daños, los niños se complacen en dar riegos y proporcionar abonos á los árboles, y en que así les deban su salud y no poco de su hermosura. De este modo se inculca también á la niñez la idea de la protección que debe dispensarse al débil, al que no sabe defenderse.

Dispensad que me haya ocupado tanto de la «Fiesta del Arbol», censurada con ligereza y desconocimiento por muchos que la miran desde el punto de vista de la farsa y del abuso, sin pensar que de todo lo mejor puede abusar y abusar el hombre inmoral ó ignorante.

Como resumen de lo expuesto, diremos que el árbol es el mayor aliciente del turismo y que el turismo le paga defendiéndolo y haciendo que se propague. ¿Queréis pruebas de ello? Aunque no son necesarias, dada vuestra cultura, conviene consignarlas aquí, porque hay personas que no conocen lo que es el turismo ni comprenden su acción eminentemente civilizadora, que lleva á la vez la riqueza donde quiera que se generaliza.

¿Conocéis los preciosos libros del «Touring-Club francés» titulados *Manuel de l'Arbre*, de Cardot, y *Manuel de l'Eau*, de Onésimo Reclus, de los que han tirado cientos de miles de ejemplares y que cuestan sólo un franco á pesar de las numerosas láminas que los adornan? ¿Conocéis el bellissimo cartel para escuelas que la misma Sociedad ha editado? ¿Habéis visto el libro encantador que acaba de publicar el «Touring-Club italiano» titulado *Il Bosco contra il Torrente*, de G. Di Tella? Son pruebas positivas de lo que deben el árbol y el monte al turismo y á los turistas. Mas no es éso todo, que muchos miles de ejemplares de tales libros y carteles han sido regalados por las Sociedades á los maestros de escuela que hay en los países de montaña, y además reparten cuantiosas sumas en subvenciones y premios, publican en sus boletines numerosos artículos con el mismo objeto, y ponen á disposición de los que quieran dar conferencias con proyecciones de propaganda forestal, bellas colecciones de diapositivas con descripciones, para que pueda generalizarse tan conveniente medio de vulgarización de conocimientos.

En vista de cuanto llevo manifestado y de mucho más que omito, pues exponerlo sería ofender vuestra cultura, tengo la honra de proponer toméis acuerdos análogos á los siguientes:

1.º *Recomendar á los Municipios que defiendan y propaguen el arbolado de los caminos, calles y paseos, considerándolo como importante ornato, impidiendo se efectúen las censurables podas á que se le somete y pedir también á los Gobiernos, á los Ayuntamientos y á los particulares, que propaguen el arbolado forestal y agrícola, tanto en los campos como en las laderas de las montañas, y aun en grupos y ejemplares aislados en los pastizales; proponer que se corten los valles por cortinas de arbolado, á fin de que moderen durante el día las rápidas corrientes de aire ascendente que se producen en ellos, y además que se generalice y haga obligatoria á todos los Municipios la Fiesta del Arbol, con carácter educativo.*

2.º *Recomendar también que en la proximidad de todo pue-*

blo ó caserío que no tenga un monte en sus inmediaciones, se dedique una extensión proporcionada de terreno al cultivo forestal, para despertar el amor de los habitantes al arbolado, dotarles de un lugar de esparcimiento del ánimo y de medios de enseñar las ciencias naturales.

RICARDO CODORNÍU
Ingeniero de montes.

Fueron aprobadas por unanimidad ambas propuestas.

CONGRESO FORESTAL INTERNACIONAL EN PARIS

DEL 16 AL 20 DE JULIO DE 1913

El Touring-Club de Francia, que desde hace años viene haciendo activa y eficaz propaganda en favor de los montes, prepara dicho Congreso para reunir á cuantos se interesan por el monte, estudiar las cuestiones económicas y técnicas que con él se relacionan, comprendido cuanto al turismo atañe, y tratar de las mejoras que deben efectuarse en los montes de particulares, como también de la utilización de sus productos.

Los que deseen tomar parte, enviarán su adhesión y 20 francos á Mr. Henry Defert, vicepresidente del Touring Club, Avenue de la Grand-Armée, 65, París, y tendrán derecho al recibo gratuito de las publicaciones relativas al mismo, debiendo ser entregadas las memorias que se presenten antes del 1.º de Mayo del año próximo y se publicarán en francés.

En los Comités de organización y de honor figuran los nombres tan conocidos de los forestales españoles como MM. Raymond Poincaré, presidente del Consejo de Ministros; Beauquier, de la sociedad para protección de los paisajes; Calvet, de la sociedad de Amigos de los árboles; Tiserand, de la Sociedad Dendrológica; Dabat, Director general de Aguas y Montes; Berthelot, Tesorero del Touring-Club; los forestales Briot, Hickel, Huffel, Mathey y Pardé; y por fin, Onesime Reclus y M. de Vilmorin.

Copiamos á continuación el amplio

PROGRAMA DE LOS TRABAJOS

1.ª Sección.—Técnica forestal ó silvicultura.

Aumento del turno en los montes bajos y medios.

Reducir la producción de madera de pequeñas dimensiones.

Mejora de los montes bajos de escaso rendimiento por la introducción de resinosas.

Los montes bajos de acacias.

El nogal.—El castaño.—Su desaparición.—Medio de evitarla.—Necesidad de dar mayor extensión á su cultivo.

Especies exóticas y naturalizadas.

Protección del monte.

Daños causados por el hombre.

Daños causados por los animales.

Daños causados por los vegetales.

Seguros contra incendios.

2.ª Sección.—Economía y Legislación forestales.

Legislación forestal internacional.

El papel forestal del Estado.—Comparación entre los diversos países.

Contribución forestal.—Intervención del Estado en los montes particulares.—Legislaciones diversas que regulan esa intervención.

Utilidad de la adquisición por el Estado, por los Municipios ó por otras colectividades públicas, por los establecimientos ó asociaciones de utilidad pública, de montes ó terrenos á repoblar.—Medidas legislativas, administrativas y financieras que deben adoptarse para facilitar esa adquisición.

Ligas.—Sindicatos.—Oajas de crédito forestal.

Conveniencia para los sindicatos de propietarios, de crear una oficina forestal internacional (Estaciones de investigaciones, ensayos y noticias).

Producción forestal en los diversos países del globo.

Importación y exportación.

Impuestos de aduana.

Transporte de los productos leñosos.

3.ª Sección.—Tecnología forestal.

Explotación del monte.—Herramientas.

Conservación de la madera.—Procedimientos naturales.—Procedimientos artificiales (pintura, inyección, inmersión, incombustibilidad).

Empleo de las maderas.—Madera en rollo (calefacción, carbón, entibación de minas, postes telegráficos).

Madera escuadrada (postes, carpintería de armar, traviesas).

Madera de sierra (útiles, ebanistería, pavimentos).

Madera de raja (Tablillas para cubierta, duelas).

Empleos diversos (fabricación del papel, lana de madera, zuecos, aros, madera curvada, madera chapada, madera coloreada artificialmente, id. para fósforos, etc.)

Productos accesorios: desperdicio de la madera (utilización del serrín).

Resinas.—Resinación.—Procedimientos.—Esencias.

Extracción de la brea.

Destilación de la madera.

Cortezas (tanino, productos tánicos, corcho).

4.ª Sección.—Grandes trabajos forestales.

Terrenos incultos de las llanuras, mesetas y laderas (landas, eriazos, brezales, baldíos); su transformación en pastizal, su repoblación.

Dunas.—Su fijación.—Su repoblación.—Defensa contra el mar.

Turberas.—Pantanos.—Su desecación y su mejora por la repoblación.

Especies á emplear.—Sistemas de plantación.

Terrenos de montaña.—Conservación y mejora de los terrenos poblados.—Repoblación.—Especies á emplear. Semillas.—Viveros.

Mejora de los pastizales.—Su creación, restauración y conservación.

Ordenación y reglamentación de los pastizales pertenecientes á los municipios ó colectividades.—Leñas pastoriles.—Ganados trashumantes (la cabra, el carnero).

Casas forestales y almacenes.—Establos.—Abrigos.—Rediles.—Caceras de riego y de saneamiento.—Cortinas de árboles.—Caminos.—Cables transportadores.

Restauración de montañas.—Lucha contra los torrentes.

Empradizamiento.—Repoblación (siembras y plantaciones, especies).

Trabajos de ingeniería.—Pequeñas obras (faginas, entrelazados, arreglo de los lechos, empedrados, saneamiento).

Grandes obras (diques, derivaciones, canalizaciones, túneles).

Lucha contra los aludes.

Alianza del árbol y el agua.

Lucha contra las inundaciones.

5.ª Sección.—El monte como propagador del turismo y de la educación estética de los pueblos.

1.º Belleza del país por el monte.

Belleza de las corrientes de agua (el árbol en la montaña es agua en el río).

Belleza de los caminos.—Sus ventajas.—Elección de especies.

Belleza de los paisajes (medidas adoptadas en los diferentes países para su protección).—Nuevas medidas que se deben adoptar.

2.º Parques nacionales.

Reservas y series artísticas.

3.º Ordenación de los montes atendiendo al turismo.

Apertura y mejora de los caminos, sendas forestales.—
Placas.—Postes.—Signos indicadores.

Resguardos, Bancos.—Puntos de vista.—Mesas de orientación, etc.

Guías ó planos de los montes para uso de los turistas.
Catálogo de los árboles notables.

4.º Enseñanza silvopastoral.

Propaganda en favor del árbol y del agua.—Sociedades escolares forestales.—Fiestas del Arbol.

Excursiones.

Ruen y sus montes (Lyons, Rouvray, Roumare).

Grenoble y sus montes (la Gran Cartuja, le Bourg d'Oisans, la Berarde).

TRAD. DENDRÓFILO.

FIESTAS DEL ÁRBOL

En Octubre de 1912.

Junquera de Ambia (Orense).—Día 27. Celebrada por iniciativa del alcalde D. José María Lamas y con la cooperación de los Hermanos de la Doctrina Cristiana y de los maestros D. Evaristo Fouz Rivera y D.ª Concepción Grandío.

Plantáronse 50 acacias, 50 plátanos, 50 criptomeras y 50 lluvias de oro. Se repartieron libritos con máximas forestales.

LA PRENSA Y EL ARBOLADO

D. Angel Martínez, en *La Verdad*, de Murcia, habla de *Mis pinos*, entusiasmándose con el desarrollo adquirido por los que se plantaron en Alhama de Murcia, al celebrar la Fiesta del Arbol, la recuerda entusiasmado y dice que está chiflado por el árbol. ¡Hermosa y honrosísima chifladura! ¡Qué pueblo tan cuerdo sería el español, si por el árbol todos se chiflasen, pues ello le haría rico, fuerte y duplicaría la población de España!

D. Francisco Bernad, en *El Mundo*, compara la producción de los montes públicos en 1910 á 1911 con la de 1900 á 1901, deduciendo que el valor de los aprovechamientos legales ha tenido un aumento de 42 por 100. ¡Cuánto más aumentaría, si debidamente se guardaran y se castigase severamente á los dañadores!

El Radical, bajo el título de *Amemos los árboles*, nos recomienda que publique nuestra Sociedad un opúsculo análogo al que con el título de «Manual del Arbol» ha editado el Touring-Club de Francia. ¡Qué más quisiéramos que poder hacerlo! Mas para el caso, necesitamos algunos millares de pesetas. Bastante hacemos con haber editado tarjetas postales de propaganda y emprendido la repoblación del Cerro de los Angeles, cuando apenas podemos costear nuestro BOLETÍN.

El *Diario de Linares* y *El Noticiero*, de la misma población, abogan porque se celebre allí la Fiesta del Arbol.

El Noroeste, de Gijón, dió la noticia de haberse incendiado una hectárea del monte *Cuesta de Ginés*, situado en la montaña de Covadonga, enfrente del histórico santuario, donde los Sres. Guallart y Acebal habían realizado interesantes trabajos de repoblación, cuyos resultados encantaron á los muchos viajeros que ascienden á la cueva, cuna de la Reconquista.

La Veu de Catalunya inserta la proposición presentada sobre repoblación forestal á la Diputación de Barcelona, por D. Luis Durán y Ventosa y otros diputados.

La Correspondencia de España, dice que Mr. Noel asegura se puede retrasar la floración de los árboles, previniendo los desastrosos efectos de las heladas tardías, con sólo verter 200 centímetros cúbicos de éter ó cloroformo en un agujero abierto al pie del árbol y tapanlo con tierra, pues el enfriamiento producido retrasa la vegetación.

El ilustre Ingeniero D. Celedonio Rodrigáñez, en *El Imparcial*, ha tratado de *La producción forestal y las regueras de nivel*, insistiendo en lo mucho que acrecería aquélla si se abriesen éstas, porque aumentarían la humedad del suelo. Como donde son de temer las erosiones no deben hacerse tales regueras, recuerdo, á este propósito, que há más de veinte años, el Inspector D. José de Musso hizo cortar por muretes de 40 á 60 centímetros de altura, distantes unos diez metros, y siguiendo las curvas de nivel, la cuenca alta del río España, con lo que se lograba que se acumulasen la tierra y las aguas sobre esos muretes, y los árboles plantados encima de ellos se desarrollan con vigor. Este sistema, que viene á costar unas 100 pesetas por hectárea, se aplica para evitar las erosiones, donde son de temer por la pendiente y la falta de cohesión del suelo, dando tiempo á que el repoblado forestal le dé fijeza.

La Lectura Dominical ha publicado una *visión serra-niega*, titulada *El Triunfo del Hacha*, de D. Víctor Espinós y Moltó, que termina diciendo el último pino, mientras perfumaba el filo del hacha que lo hería.

«—Conmigo se extingue una riqueza inmensa que los dos hemos conocido... Tú sola, en manos del hombre, has bastado para agotarla á través de las generaciones...»

El último pino dobló, cayó, murió...

En toda la extensión de lo que la vista abarcaba no se distinguía ni un matojo, ni un arbusto. Encima de una peña, triunfador, se erguía un hombre armado de una hacha; parecía el símbolo vivo de la miseria y de la muerte.»

EL VIEJO FORESTAL.

BIBLIOGRAFÍA

Indicaciones generales sobre el cultivo de los árboles frutales y tratamiento curativo de las enfermedades que les atacan, por D. Juan Puig y Nattino, Ingeniero Agrónomo.—Montevideo, Imprenta Latina, Florida, 62; 1911.—Un volumen 21 x 13,5 centímetros, 32 páginas.—Interesante folleto publicado por la Comisión Central del Día del Arbol, Ministerio de Industrias del Uruguay, que llena cumplidamente el objeto que se propuso el autor.

Club Alpino Español, 1911-1912.—Volumen de 25 x 19,5 centímetros, 212 páginas y numerosos fotograbados tomados de bellas fotografías de los socios del Club.—Elegante álbum que va precedido del retrato de S. M. el Rey, Presidente honorario de dicho Club. Se da cuenta de interesantes excursiones á los Picos de Europa, á las sierras de Gredos, de Béjar, Morena, Nevada y de Guadarrama; se menciona todo lo relativo á la fundación de este Club; se insertan los reglamentos del chalet general y de las agrupaciones, y extractos de importantes sesiones celebradas.

Da cuenta también de los deportes de invierno en el Guadarrama durante la temporada de 1911 á 1912; sigue una sección literaria que titula «Los poetas de la sierra», con bellos escritos de Pérez Galdós, Enrique de Mesa, Bernaldo de Quirós, Ibáñez Marín, Francisco Acebal, Joaquín Dicenta, Tartarín, Giner de los Ríos, Ramón González, José Fernández Zabala, y poesías de Salvador Rueda, Carlos Fernández Shaw, Manuel Machado, Nilo María Fabra, Manuel Camacho Benítez, A. Vázquez de Sola, Antonio Andión, Enrique de la Vega, Juan A. Meliá, y finaliza con el programa para la temporada de 1912-13, en el que figura como primer número «La Fiesta del Arbol».

¿No han de entusiasmar á nuestra Sociedad los éxitos del Club Alpino, si concede puesto tan privilegiado al árbol, y sin duda alguna ejerce bienhechora acción en la defensa y propagación del arbolado en nuestras montañas? Reciba nuestra fraternal enhorabuena por los triunfos alcanzados con su exposición y por la publicación de libro tan estimable.

R. C.

Imprenta Alemana.—Fuencarral, 137, Madrid.

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE LOS

AMIGOS DEL ÁRBOL

BOLETÍN OFICIAL DE LA SOCIEDAD

Establecida bajo el Regio Patronato de SS. MM. DON ALFONSO XIII y DOÑA MARÍA VICTORIA



Números publicados de 1.º de Marzo de 1911 á Diciembre de 1912

ÍNDICE

	Páginas.		Páginas.
Junta Central.		Junta de Santa Cruz de Tenerife y de Béjar (Salamanca).....	34
Dos palabras de la Comisión organizadora.—BOLETÍN de Marzo de 1911.....	1	Junta de Cuenca. Acuerdos tomados en la sesión celebrada el 26 de Mayo.....	49
Asamblea preparatoria del Ateneo de Madrid.—14 de Diciembre de 1910.—B. de Marzo de 1911..	2	Junta de Cuenca. Acuerdos tomados en la sesión del 2 de Julio.....	65
Acuerdos importantes de la Comisión organizadora.—B. de Marzo de 1911.....	5	Junta de Cuenca.....	82
Circular del Ingeniero D. Ricardo Codorníu.—B. de Marzo de 1911.....	5	Adhesiones.	
Los amigos del árbol en Alicante.—B. de Marzo de 1911.....	6	Adheridos.—B. de Marzo de 1911.....	3
Ideas de los organizadores de la Asociación Española de los Amigos del Arbol sobre los objetos y posible organización de la futura Sociedad.—B. de Marzo de 1911.....	6	Lista de socios.—B. de Septiembre de 1911, pág. 7, de Octubre, pág. 8, de Noviembre, pág. 8, de Diciembre, pág. 8.—1912, págs. 8, 16, 24, 32, 40 y	48
La segunda Asamblea general preparatoria.—B. de Agosto de 1911.....	1	Advertencias.	
Estatutos por que se ha de regir la Sociedad Española de los Amigos del Arbol.—B. de Agosto de 1911.....	3	Advertencias.—B. de Agosto de 1911, pág. 8, de Septiembre, pág. 7, de Octubre, pág. 7.—1912, páginas 8, 24, 32, 40, 48, 56, 64, 72.....	79 y 88
Acta de constitución de la Junta Directiva.—B. de Agosto de 1911.....	4	Obras recomendadas.—1912, págs. 16, 24, 32, 48, 56, 63, 72.....	80 y 88
Junta Directiva Central.—B. de Septiembre de 1911.	1	Ventajas que reportan los individuos que pertenecen á la Sociedad Española de los Amigos del Arbol, págs. 56, 63, 72.....	79 y 88
Acuerdos importantes tomados en las reuniones de la Junta Directiva del 14, 21 y 28 de Octubre.—B. de Noviembre de 1911.....	1	Folleto forestales gratuitos, págs. 56, 64, 70, 80 y Colección de tarjetas postales de propaganda forestal.....	87 y 88
Acuerdos más importantes tomados por la Junta Directiva Central en las sesiones de los días 4, 11, 18 y 25 de Noviembre.—B. de Diciembre de 1911.	1	Árboles y montes: Beneficios del arbolado.	
Extracto de las sesiones celebradas por la Junta Directiva Central en 1912, págs. 9, 17, 25, 33, 41, 49, 57, 65, 73.....	89 y 33	Influencias del monte, por R. Codorníu.—B. de Octubre de 1911, pág. 3, y Noviembre.....	6
Junta Regio Patronato de la Sociedad.....	33	El árbol y sus beneficios, por D. Antonio Sánchez Casanueva.—1912.....	2
Junta de Burgos y Valencia.—B. de Agosto de 1911.....	5	Un tipo de monte protector, por D. Romualdo García.....	25
Junta de Barcelona.—B. de Septiembre de 1911.....	1	Las inundaciones y el papel de las masas forestales.....	53
Junta de Cuenca.—B. de Octubre de 1911.....	1	V Congreso internacional de turismo (Madrid).—Sección VI—Cuestiones de interés general.—El turismo protector del árbol, por D. Ricardo Codorníu.....	92
Junta de Cádiz.—B. de Diciembre de 1911, pág. 2, y 1912.....	1	Sociedades varias.	
Los Amigos del Arbol en San Fernando.—1912.....	5	Asociación Central para la ordenación de las montañas (Bordeaux).—B. de Septiembre de 1911.....	6
Junta de Cuenca.....	10		
Junta de Valencia.....	18		

	Páginas.		Páginas.
De unos artículos publicados en el <i>Diario de Tarragona</i> , por D. Manuel Peñarubia, abogando por la constitución local de los Amigos del Arbol.—B. de Octubre de 1911.....	6	Un consejo á los labradores gallegos, por D. José María Hernansáez.....	91
Crónica: Liga para la defensa de los árboles frutales en Moyá (Barcelona).—B. de Noviembre de 1911.....	4	Fiesta del Arbol.	
Asociación forestal noruega.—B. de Diciembre de 1911.....	3	Fiesta del Arbol.—Viveros para la Fiesta.—Plantas y semillas para repoblaciones forestales.—Datos y Consejos para los que traten de celebrar la Fiesta, por R. C.—B. de Septiembre 1911.....	5
Sociedades escolares forestales.—B. de Diciembre de 1911.....	5	Fiestas del Arbol, por un Esperantista. 1912.—3, 15, 28, 45, 61. 68. 86 y.....	96
Los Amigos del Arbol en la Cornuña.—1912.....	2	Crónica de la Fiesta del Arbol en España en 1910, por los Amigos de la misma en Barcelona.—1912.	4
Sociedad Forestal Argentina.....	14	La Fiesta del Arbol y el teatro, por un Esperantista.	39
En León: Acuerdos tomados por la Asamblea de las fuerzas vivas de la localidad, celebrada en la Diputación provincial en 15 de Abril.....	46	La Fiesta del Arbol en el Cerro de los Angeles, por La Comisión.....	81
Association centrale pour l'aménagement des montagnes.....	53	Nuestra primera Fiesta del Arbol (La del Cerro de los Angeles), por D. Romualdo García.....	89
Producción del arbolado.		Defensa del arbolado.	
El ramón de los árboles y arbustos como forraje, por D. Celedonio Rodrigáñez.—B. de Octubre de 1911.....	1	La mujer y la causa forestal, por R. C.—1912.....	63
La repoblación de los terrenos de aluvión y de las riberas de los ríos. (De <i>La Información Agrícola</i>). 1912.....	27	Los monumentos naturales, por D. F. Granadino..	73
Asuntos forestales.—Artículo publicado por la revista <i>Madrid Científico</i> , rebatiendo los cargos formulados en el Congreso por el diputado señor Martín Sánchez en el aprovechamiento de la riqueza forestal de los pinares de Segovia.—1912.	59	El Arbol Sólo. Artículo publicado en el <i>Heraldo de Madrid</i> , por D. Cristóbal de Castro y carta dirigida á éste por D. Ricardo Codornú.....	76
Replantaciones arbóreas.		Daños al arbolado.	
La proposición de ley presentada al Congreso por los Sres. Sánchez Guerra, Gasset, Prado y Palacio, Ortega, Zulueta, Lizasoain y Buhón.—B. de Marzo, 1910.....	3	Protesta (contra el abandono del arbolado de los caminos), por D. Jesús Cánovas del Castillo.—B. Agosto 1911.....	7
La R-epoblación de Montes y los Trabajos hidrológico forestales, por R. Codornú.—B. de Agosto de 1911, pág. 64.—Septiembre.....	2	La destrucción del árbol (en los caminos).—B. Agosto 1911.....	7
Reconstitución de España en vida de Economía Política actual, por D. José Sánchez de Toca.—B. Agosto, 1911.....	7	Tristezas (daños al arbolado).—B. Septiembre 1911.	6
¡800.000 chopos plantados por el Sr. Prado y Palacios!—Noviembre, 1911.....	3	A propósito de la enfermedad del castaño, por D. A. García Maceira.—Noviembre 1911.....	2
Circular dirigida por la Excm. Diputación de Guipúzcoa á los Ayuntamientos de su provincia, respecto á las plantas disponibles en los viveros que sostiene.—1912.....	7	Destrucción de las Alamedas en Lorca.—1912.....	14
Plantaciones en las carreteras.....	10	La destrucción de los montes, por un Amigo de los Montes.....	18
La repoblación forestal.—Programa de las conferencias dadas en la Asociación general de Ganaderos, durante la Semana Agrícola, por D. Juan Angel de Madariaga.....	15	¡Esas podas! por R. C. 20 y.....	36
El Sr. Madariaga en la Semana Agrícola.....	21	Tristezas.....	47
La repoblación Forestal por D. Enrique Allendesalazar.....	34	Arboricultura municipal.—Ultimo figurín de podas.—Ejemplo digno de no ser imitado.....	47
El Consejo Superior de Fomento y la Arboricultura.....	40	La dendrofobia.—Extracto del artículo publicado en <i>El Imparcial</i> firmado por Cavia sobre la protección al arbolado.....	54
Un buen ejemplo. (Replantaciones de D. José Nagel Disdier, en Málaga).....	46	Desalientos.—Artículo del Catedrático de Agricultura y Técnica Agrícola é Industrial, D. Diego J. Cisneros y Hervás, sobre los incendios de montes y la emigración.....	66
Replantaciones.—Un ejemplo digno de ser imitado, por D. Angel Fernández de Castro.....	51	Los incendios y sus remedios, por el Viejo Forestal.....	75
Informe de la Sección 2. ^a de la Junta Central, acerca de la repoblación del Cerro de los Angeles en Getafe, por D. Juan Angel de Madariaga.....	57	Los enemigos del Olmo, por Dendrúfilo.....	77
Las turbias rojas del Lozoya, por El Viejo Forestal. Feliz iniciativa.—Base del proyecto de D. Enrique Ramos Botella, para formación de una sociedad mútua con objeto de crear un parque con casas y huertos, por El Viejo Forestal.....	52	En los montes de Lorca.....	78
Panticosa y la repoblación Forestal, por D. Joaquín García Girona.....	85	Arboles varios.	
		Arboles notables.—B. Noviembre 1911.....	6
		El Taima-caspi ó árbol de la lluvia, por R. C.—Diciembre 1911.....	3
		Arboles notables.—Diciembre 1911.....	6
		El Eucalipto en la provincia de Cádiz, por D. Manuel M. Fernández de Castro.—1912.....	10
		Arboles históricos, por D. José Garzón Ruiz.....	11
		Arboles notables de Murcia, por R. Codornú.....	12
		Arboles murcianos, por R. C.....	85
		Propaganda.	
		A los maestros y maestras españoles.—Noviembre de 1911.....	1
		¡Sursum Corda! por un Esperantista.—1912.....	66
		Colecciones de Tarjetas postales de propaganda forestal.....	80
		Pensamientos sobre árboles y montes de Plino, señor Navarro Reverter, D. Juan de la Cierva y Pe-	

INDICE

III

<u>Páginas.</u>	<u>Páginas.</u>
ñafel, D. José del Prado y Palacio, y D. Ricardo Cirera.—B. Septiembre 1911.....	2
Pensamientos sobre árboles y montes, del P. Muñoz Capilla, señor Armenteras, D. Mariano Puig y Valls, D. Jaime Pomar, Sr. Roosevelt, Sr. Wilson, D. Federico Nougés, D. Germán García, señor Cotta, D. Rafael Puig y Valls, D. Joaquín Codorníu, D. Emilio Díez.—Ley para la extinción de las plagas del campo —Hiawatha.—D. José Udina Cortiles, Sr. Obispo de Vich.—Octubre de 1911.....	6
Pensamientos varios de Chateaubriand, Surell, F. Bernardeau y William Gas.—Noviembre 1911...	10
Pensamientos forestales de D. A. G. Basada, D. Mariano Ordóñez y D. Cristóbal de Castro.—1912...	82
«El Arbol», poesía de la Srta. Pilar Muntadas, Directora del Magisterio Católico.—1912.....	41
Silenciosa enseñanza.—Poesía de D. Emilio Muñoz García.....	52
Aves útiles.	
Milagros... naturales, por D. Antonio Cánovas (Beneficio de los pájaros).—B. Septiembre 1911. Circular del Gobernador de Tarragona, D. Federico Schwartz, sobre protección á animales y plantas.—Octubre 1911.....	1
De El Escorial. - «Dulces lejanías», por el párroco de dicho Real sitio, D. Cipriano Nieves.—Noviembre 1911.....	2
Pájaros y nidos.—Diciembre 1911.....	2
Benavente y los pájaros.—1912.....	44
Junta de Valencia. Circular del Sr. Gobernador civil publicada en el <i>Boletín Oficial</i> por gestiones de su directiva, referente á la protección á los pájaros.....	51
Legislación protectora de las aves útiles.....	69
Protección á los pájaros y plantas.....	77
Excursiones.	
Una excursión al Canal de Isabel II.—1912.....	43
Excursión á los pinares de Salas de los Infantes (Burgos).....	44
Varios.	
Patrono de los Forestales. — B. de Septiembre de 1911.....	7
Mr. Daubrée.—Diciembre 1911.....	4
Restauración de los pastizales de montañas, por M. Maitre, traducción de S. Olazábal.—1912.....	6
Recortes.....	8
Cultivo de secano en los Estados Unidos.....	27
Colonia Escolar Jovellanos.....	47
Varios.—Destrucción de la langosta.—Pan de corteza de pino y harina de guisantes.—Las hor migas.....	55
Varietades.....	68 y 87
Aprovechamientos hidráulicos (propuesta de la Sección 3.ª de la Junta Directiva Central).....	83
Congreso forestal internacional en París del 16 al 20 de Junio de 1913.—Programa de los trabajos.—1912.....	95
Bibliografía.	
Revistas de Agricultura.—B. Agosto, 1911.....	8
Libros publicados, por R. C. —Septiembre 1911, 7. Noviembre 1911, 8. — 1912. 16, 23, 31, 40, 47 55, 64, 70, 78.....	87 y 97
La Prensa y el Arbolado, por el Viejo forestal.—Diciembre, 1911, 4.—1912.....	78, 85 y 96



